

Desempeño gubernamental ¿condición o no para ganar una vez más?

Mtro. Christian Yair Mendoza García¹

I. Introducción

En México la ausencia de la figura de reelección consecutiva para el titular del ejecutivo federal merma la capacidad del ciudadano para hacer responsable a su gobernante, por lo cual la relevancia de la AP se transfiere a otros ámbitos, como el electoral y en específico a la sucesión presidencial.

Desde esta perspectiva, el presente trabajo es un ejercicio exploratorio que busca discutir el contenido de la categoría “Aprobación Presidencial” -el cual teóricamente está definido como desempeño gubernamental, atributos personales e identidad partidista- en el caso mexicano a partir de su dimensión gubernamental para identificar regularidades en el éxito con el cual los titulares del ejecutivo federal entregan el gobierno a candidatos de su propio partido.

La hipótesis del presente ejercicio es que al no tener un diseño institucional que obligue al votante a considerar los tres elementos que integran la “Aprobación Presidencial”, en el caso mexicano es difuso saber qué cosa está midiendo este indicador y su relevancia electoral. Se intuye que la aprobación presidencial y en específico resultados de gobierno no muestran regularidades por cuanto a la eficacia electoral de un presidente.

II. Directrices teóricas sobre la aprobación presidencial y su relación electoral

La literatura sobre la “aprobación presidencial” (AP)² considera que esta categoría contiene tres elementos:

1. Desempeño gubernamental (DG)³
2. Identidad partidista (IP)⁴

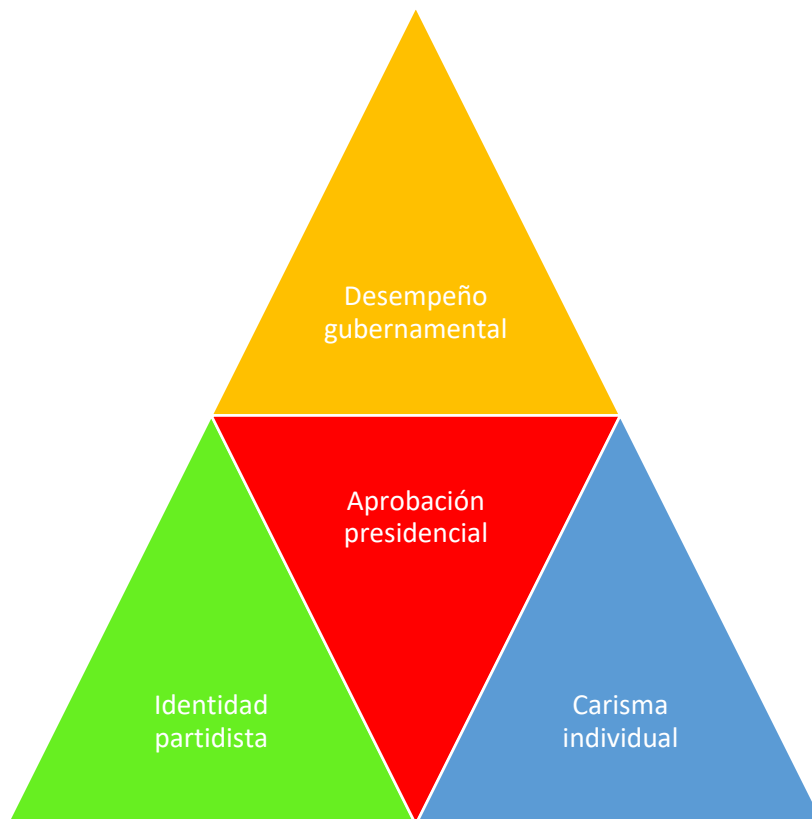
¹ Politólogo y maestro en Estudios Políticos y Sociales por la FCPyS-UNAM. Áreas de experiencia: análisis político, comunicación política, opinión pública y economía política Correo: yaircmg@hotmail.com

² Desde ahora se usarán las siglas AP para referir “Aprobación presidencial”

³ Desde ahora se usarán las siglas DG para referir “Desempeño gubernamental”

⁴ Desde ahora se usarán las siglas IP para referir “identidad partidista”

3. Carisma individual (CI)⁵



Desempeño gubernamental

La literatura sobre la AP primordialmente ha precipitado su atención sobre este aspecto. Y es que detrás de este se materializa todo un imaginario colectivo democrático, ya que, en la figura del ejecutivo se concentran las expectativas de los ciudadanos por mejorar sus condiciones de vida, por lo tanto, cuando la opinión pública evalúa el desempeño de este agente político se esperaría lo hiciera sobre los resultados de gobierno concretos. Es un lugar común asociar el desempeño del ejecutivo con el comportamiento de la economía, tal como lo hace Buendía⁶ y Magaloni⁷, sin embargo, el desempeño del ejecutivo también puede ser

⁵ Desde ahora se usarán las siglas IP para referir "Carisma individual"

⁶ Buendía, Jorge (1996), "Economic Reform, Public Opinion and Presidential Approval in Mexico, 1988–1993", *Comparative Political Studies*, vol. 29, núm. 5, pp. 566–591.

⁷ Magaloni, Beatriz (2006), *Voting for Autocracy: Hegemonic Party Survival and its Demise in Mexico*, Cambridge, Cambridge University Press.

evaluado a través de temas coyunturales como las guerras⁸, o bien, puede ser evaluado a partir de ciertos temas en la agenda de gobierno.

Partidismo (Predisposición)

Una de las razones por las cuales los ciudadanos pueden aprobar al presidente es porque dicho agente político pertenece al mismo partido con el que ciudadano simpatiza. Entonces, la identidad partidaria es una construcción simbólica e identitaria, que traza los límites entre el “ellos” y el “nosotros” en la contienda política. Al voto identitario podríamos caracterizarlo como el voto duro de las contiendas electorales, es decir, aquel voto que no depende del candidato, sino de la estructura, valores y normas formales e informales de la organización político-partidista⁹.

Carisma (personalidad)

Está conformada por cuestiones directamente ligadas al individuo, en este caso al individuo que ostenta la titularidad del ejecutivo. En este tenor, se consideran cuestiones como el carisma, la forma de expresarse en público, “el estilo personal de gobernar” y desempeño moral¹⁰. Atributos individuales e intransferibles. Por lo que se esperaría que este elemento de la AP explicara muy poco de la predisposición del votante a votar por el partido del presidente cuando este actor no es candidato, tal como sucede en el caso mexicano.

AP y elecciones

Cheibub y Przeworski señalan que en un sistema democrático los gobernantes son sujetos de responsabilidad solamente cuando su permanencia en el poder depende de su desempeño¹¹,

8 Mueller, John E. (1973), *Wars, Presidents and Public Opinion*, Nueva York, Wiley and Sons

9 Anduiza, Eva y Agustín Bosch (2004) “Identificación con un partido y voto” en *Comportamiento político y electoral*, Barcelona, pp. 196-203 y Edward G. Carmines y Robert Huckfeldt. “Comportamiento político: una visión general”, en Robert Goodin y Hans Dieter Klingemann (eds), *Nuevo Manual de Ciencia Política*, Madrid, ITSMO, 2001, pp.329-373.

10 Fiorina, Morris. (2003), "The 2000 US Presidential Election: Can Retrospective Voting be Saved?", *British Journal of Political Science*, vol. 33, marzo, pp. 163–187..

11 Cheibub, José A. y Adam Przeworski (1999), "Democracy, Elections and Accountability for Economic Outcomes", en Adam Przeworski et al. (eds.), *Democracy, Accountability and Representation*, Cambridge, Cambridge University Press.

pues este puede ser castigado o premiado mediante el voto prospectivo o retrospectivo del ciudadano¹².

Pese a que no todas las democracias de tipo presidencialistas permiten la reelección consecutiva de sus ejecutivos en turno, la literatura sobre la AP ha considerado la relevancia de esta en los procesos electorales como mecanismo o atajo cognitivo para la difusión de información y eventualmente como elemento para la conformación de las preferencias o simpatías electorales de los ciudadanos.

Es evidente que la literatura que considera la AP como un elemento que aporta información a las contiendas electorales con la cual se configuran las preferencias de los ciudadanos parte de supuestos elementales: i) el votante como un actor racional y ii) la AP entendida solamente como desempeño gubernamental, ya que el carisma es intransferible.

El enfoque de la elección racional parte de por concebir que los individuos actúan con base en los incentivos que el medio les provee, de ahí se desprende la concepción de mercados o estructuras de reglas e incentivos en los cuales los individuos desarrollan estrategias para obtener el mayor beneficio¹³.

En este tenor, Schumpeter realizó un análisis del desempeño y supuestos racionales sobre los que opera una democracia, esto a la luz de la metáfora del mercado¹⁴. Derivado de este desarrollo, Anthony Downs observó el comportamiento del votante y los costos asociados a ir a las urnas¹⁵, desde obtener información y procesarla para configurar nuestras preferencias, hasta asistir a votar, por lo tanto, los individuos nos allegamos de atajos cognitivos e informativos que nos permitan disminuir los costos asociados a votar. De acuerdo con

12 Fiorina, Morris P. (1981), *Retrospective Voting in American National Elections*, New Haven, Yale University Press.

13 Shepsle, Kenneth y Bonchek, Mark. "Racionalidad: El modelo de decisión" en Shepsle, Kenneth y Bonchek, Mark. *Las formulas de la política. Instituciones, racionalidad y comportamiento*, México, Taurus/CIDE

14 Schumpeter, Joseph (1996) "Otra teoría de la Democracia", en Schumpeter, Joseph *Capitalismo, socialismo y democracia*. Barcelona, pp. 343-360

15 Downs, Anthony. "Una teoría económica de la acción política en una democracia". *Diez textos básicos de ciencia política*. Madrid. Ariel. Pp. 93-111

Anduiza y Bosch¹⁶, entre dichos atajos podemos encontrar la ideología, la identidad partidista, los líderes de opinión, o bien, el desempeño del presidente en turno.

Así las cosas, un votante, como un individuo racional, es aquel que obtiene información al menor costo posible, por ejemplo, a través de juzgar el desempeño del presidente. Entonces, de acuerdo con Fiorina¹⁷, un votante racional es aquel que por un lado da un peso relevante al desempeño de la actuación del gobierno en turno para decidir su voto (voto retrospectivo)¹⁸, ponderado por las expectativas del desempeño futuro de los candidatos en caso de ser electos (voto prospectivo). Es decir, que el desempeño del gobernante en turno funciona como un atajo para disminuir la incertidumbre sobre el desempeño futuro del candidato del partido en el poder¹⁹

Una vez más conviene aclarar que en la relación, la AP y voto, el elemento que se está considerando es el desempeño gubernamental, y no así la identidad partidista, pues sin importar cuál fuese el desempeño del gobierno, la identidad llamaría a las urnas a los simpatizantes del partido del presidente, como tampoco se considera la personalidad del titular del ejecutivo, ya que es un elemento intransferible.

Bajo esta óptica, se esperaría que un presidente bien evaluado por su desempeño transfiriera dicha popularidad al candidato de su partido que aspira a ocupar la titularidad del ejecutivo, disminuyendo la incertidumbre que respecto de estos existe en el imaginario colectivo, incrementando así la votación por su partido si se encuentra bien evaluado o mermando su caudal de votación.

III. Resultados de investigación

En México a partir del presidente Carlos Salinas de Gortari (CSG), solamente él y Vicente Fox Quezada (VFQ) han logrado entregar la titularidad del ejecutivo federal al candidato presidencial de su propio partido. Con este hecho en mente se procederá a analizar y comparar el desempeño de gobierno de las administraciones de CSG, Ernesto Zedillo Ponce de León

16 Anduiza, Eva y Agustín Bosch (2004) Comportamiento político y electoral, Barcelona

17 Fiorina, Morris P. (1981), Retrospective Voting in American National Elections, New Haven, Yale University Press.

18 Poiré, Alejandro, Un modelo sofisticado de decisión electoral racional: el voto estratégico en México, 1997. En Política y Gobierno. México. CIDE. 2000

19 Popkin, Samuel (1991), The Reasoning Voter, Chicago, University of Chicago Press.

(EZPL), VFQ, Felipe Calderón Hinojosa (FCH) y Enrique Peña Nieto (EPN) para identificar si existen algunos resultados de gobierno destacados que permitan inferir su efecto positivo sobre la captación de votos. Entre las variables consideradas para este análisis están:

- Crecimiento del PIB en el año que el presidente resultó electo
- Crecimiento promedio del PIB durante el sexenio
- Crecimiento del PIB en último año de gestión del presidente
- Inflación en el año que un presidente resultó electo
- Inflación promedio del sexenio
- Inflación del último año de gestión del presidente
- Número de homicidios por sexenio
- Desempleo en el año que el presidente resultó electo
- Desempleo promedio durante el sexenio
- Desempleo del último año de gestión del presidente

En el ánimo de siempre tener presente la estructura de las preferencias partidistas, su fuerza e importancia también se consideraron variables como:

- Porcentaje de votación con el resultó electo el presidente
- Porcentaje de la bancada del partido del presidente en la elección que resultó electo (Cámara de diputados).
- Porcentaje de la bancada del partido del presidente en la elección que resultó electo (Cámara de senadores)
- Porcentaje de la bancada del partido del presidente en la elección intermedia (Cámara de diputados).
- Número de gobernadores del partido del presidente que operaron la elección

Finalmente, y a manera de parámetro se considerarán las variables:

- Aprobación presidencial inicial
- Aprobación presidencial en el último año del presidente

A continuación, se procede a la presentación de resultados para el desempeño gubernamental.

Variables	Tipo de variable	CSG	EZPL	VFQ	FCH	EPN
% PIB inicial	Económica	1.2	4.9	4.9	4.5	3.6
% PIB promedio del sexenio	Económica	3.65	5.46	2.01	1.9	2.68
% PIB final del sexenio	Económica	3.6	2.8	2.3	3.7	2.1
% Inflación inicial	Económica	125.45	6.97	9.51	3.63	4.11
% Inflación final	Económica	9.77	16.67	4	3.41	6.04
% Inflación promedio	Económica	36.74	21.73	5.69	4.26	3.92
Número de homicidios en el sexenio	Seguridad	78000	80311	60162	121613	157158
Desempleo inicial	Económica	2.5	6.1	2.64	3.46	4.63
Desempleo final	Económica	3.6	2.17	3.59	4.86	3.26
Desempleo promedio	Económica	2.8	3.5	3.02	4.64	3.88

Tabla 1. Desempeño gubernamental por administración sexenal. Elaboración propia.

Como podrá observarse, los nombres de los titulares del ejecutivo federal CSG y VFQ están en color verde ya que estos son los únicos dos mandatarios de la serie bajo estudio que han logrado entregar la presidencia de la república a candidatos de su propio partido. Por lo que los demás titulares están en rojo en tanto fracasaron en dicho objetivo.

Adicionalmente, en la misma tabla 1, es posible identificar los mejores desempeños gubernamentales por categoría, los cuales también están marcados en verde. A simple vista podemos observar que CSG y VFQ solamente tuvieron resultados destacados en dos categorías respectivamente, categorías que son diferentes en cada administración, mientras CSG tuvo el mejor desempeño en materia de desempleo al inicio de su administración y en desempleo promedio de todo su sexenio, VFQ destacó en un crecimiento inicial del PIB y en el menor número de homicidios registrados en las administraciones sexenales bajo observación.

Hasta aquí es posible señalar que no existe una regularidad respecto a la categoría del desempeño gubernamental en la que los titulares del ejecutivo deben centrar su atención para que la opción partidista de su partido atraiga las simpatías ciudadanas. Ya que en el caso de CSG podría decirse que su éxito de gobierno fue el empleo y en el caso de VFQ fue el PIB y el número de homicidios.

No obstante, restan seis categorías del desempeño de gobierno en las que los otros tres mandatarios (EZPL, FCH y EPN), tuvieron mejores resultados, y pese a ello, fracasaron en su intento por entregar la titular del ejecutivo federal a sus propios partidos de adscripción.

En el caso de EZPL sus desempeños de gobierno fueron los mejores en materia de crecimiento del PIB en su primer año, mayor crecimiento promedio durante el sexenio y menor desempleo al final de su administración. FCH tuvo los mejores resultados de mayor crecimiento del PIB en su último año y la inflación más baja en su primer y último año. Finalmente, EPN tuvo el mejor desempeño en el control inflacionario.

Hasta aquí hemos evaluado el éxito del presidente para mantener a su partido en el ejecutivo federal a partir de resultados de gobierno, sin identificar grandes regularidades, sin embargo, es posible que el contexto político, es decir, el número de gobernadores del partido del presidente, diputados, senadores y porcentajes de votación nos permitan una mejor lectura del fenómeno.

Variables	Tipo de variable	CSG	EZPL	VFQ	FCH	EPN
% Bancada del Pp. Del P en C.D en la elección intermedia	Política	64	47.8	29.4	28.4	41
% Bancada del Pp. del P. en C.S	Política	95.31	60.15	36.71	40.62	42.96
# Gobernadores por el Pp. del P. antes de la elección	Política	29	21	10	9	14
% votación con la que resultó electo el ejecutivo	Política	50.36	48.69	42.52	35.89	38.2
% votación del partido del presidente en la elección intermedia	Política	58.46	37.99	30.72	28	28.81

Tabla 2. Contexto político por administración sexenal. Elaboración propia.

Por las condiciones propias de la transición mexicana hacia la democracia, el presidente que tuvo un contexto político más favorable para su sucesión fue CSG, esto en términos del tamaño relativo de su bancada electa en la elección intermedia, el tamaño de su bancada en el senado, el número de gobernadores de su partido, la votación con la que ganó y votación por el partido del presidente en la elección intermedia.

En segundo lugar, el mandatario con el contexto político más favorable es EZPL, no obstante, no fue eficaz en heredar la responsabilidad de gobierno al candidato de su partido. En oposición a VFQ, quien, pese a tener los 3eros mejores resultados solamente en dos de las dimensiones con las que se analiza el contexto político, a saber, el porcentaje de votación con el que fue electo y porcentaje de votación obtenido por el partido del presidente en la elección intermedia, logró entregar la titularidad del ejecutivo federal al candidato FCH del Partido Acción Nacional.

A la postre, FCH también fracasaría en su intento por entregar el gobierno a su propio partido, aunque, de acuerdo con las métricas consideradas, no tenía un contexto político favorable. A diferencia del presidente Peña Nieto, quien tenía el contexto político más favorable de la era plenamente democrática en México.

Hasta aquí es posible apreciar que no hay mayores regularidades en el éxito con el que los titulares del ejecutivo logran transferir a sus partidos la responsabilidad de gobernar, cuando menos, no considerando las dimensiones con la cuales se habla de desempeño gubernamental en el presente trabajo, ni de operación política.

Ahora bien, cuáles son los valores intrínsecos de la aprobación presidencial y cómo interactúan con los desempeños de gobierno y el contexto político.

Variables	Tipo de variable	CSG	EZPL	VFQ	FCH	EPN
Aprobación presidencial inicial	Opinión pública	60	60	55	47	61
Aprobación presidencial final	Opinión pública	77	66	51	55	25

Tabla 3. Aprobación presidencial por sexenios. Elaboración propia con base en los reportado por la casa encuestadora Parametria.

Como se observa en la tabla 3, el presidente CSG tiene la mayor aprobación ciudadana en el final de su sexenio, además de ser uno de los presidentes que lograron mantener a su partido en el gobierno. Por su parte EZPL y FCH, aunque lograron mejorar su aprobación inicial con respecto de la final fracasaron en la reelección de su partido en el ejecutivo federal, adicionalmente vale mencionar que FCH tuvo la aprobación inicial más baja de la serie bajo estudio. Otro elemento llamativo es que VFQ empeoró su aprobación final con respecto de la inicial y logró entregar al PAN el ejecutivo federal.

El presidente que de manera inicial tuvo la mayor aprobación por parte de la ciudadanía es EPN, quien, a su vez, tiene el peor valor de la aprobación final en la serie analizada y no logró entregar el gobierno a su propio partido.

IV. Hallazgos

El análisis descriptivo hasta aquí realizado sobre el éxito de la gestión presidencial y su utilidad para reelegir al partido del presidente en el ejecutivo federal parecería, al menos

intuitivamente, mostrar que la relación entre las variables utilizadas y el éxito electoral del presidente no muestran mayor regularidad.

De esto no se desprende que el desempeño gubernamental no sea considerado por los votantes en la estructuración de sus preferencias electorales, sino que al menos, no son estas las variables gubernamentales que el elector considera.

Es evidente que las variables utilizadas para medir el desempeño gubernamental sobreestiman la dimensión macroeconómica de la economía nacional y subestiman los efectos de la conducción de la política microeconómica, lo cual abre una nueva veta de análisis para considerar variables microeconómicas.

En términos del contexto político tampoco se identificaron mayores regularidades por lo que la capacidad organizativa y de movilización de los gobernadores del presidente, tamaño de su bancada en el segundo trienio, tamaño de su bancada en el senado, la intención de voto en favor del presidente y la intención de voto por el partido del presidente en la elección intermedia.

También, en tanto que el presente ejercicio analítico solamente es de tipo exploratorio, la sofisticación estadística es nula, por lo que quizás con la construcción una categoría de desempeño gubernamental que considere más variables (las microeconómicas, por ejemplo) se podrían establecer análisis multivariados para construir una categoría empírica del desempeño gubernamental presidencial para el caso mexicano.

Adicionalmente, podemos observar que la aprobación presidencial, como indicador de conjunta identidad partidista, desempeño gubernamental y atributos personales del titular del ejecutivo tampoco es un buen predictor del éxito electoral del presidente para reelegir a su partido. Intuitivamente, y a partir del análisis realizado, podría pensarse que la desvinculación entre la aprobación presidencial y el éxito con el que el presidente deja a su sucesor está mediado dos posibles hipótesis:

- El electorado mexicano sobreestima las características personales e individuales del presidente y subestima el desempeño de gobierno.
- Dado que en México la reelección presidencial está prohibida no hay un mecanismo -diseño- institucional que permita al presidente en turno transferir

al imaginario ciudadano, la percepción de que su sucesor seguirá los éxitos de gobierno del presidente saliente. Y al no poder reelegirse el presidente los ciudadanos tampoco tienen incentivos para volver a votar por el partido del presidente, toda vez que las características personales son intransferibles.